

NOSTALGIA DE VUELO

Mariana Bernárdez

Colección Correo Menor de la Universidad Autónoma Metropolitana-Unidad Iztapalapa. México, 1991.

La poesía es el espejo
la voz más honda
verbo secreto
laberinto de los ensueños

Quien niegue la poesía
negará su derecho a la palabra
entrará en el reino
del eterno silencio.

SOL Y PLENILUNIO

1

Azul pinta

 tu rostro iluminado
la madera recubre
 tu paso diario
las manos urden
 un pedazo de aire
Inundo tu plenitud
 tambaleas los quehaceres
 las preguntas.

2

Ahí

en la esquina
 el café
Acudo a la noche
pruebo titubeante
 las aguas de tu boca
la calle termina
 en bosque
paseo de tu brazo
repaso las líneas
 de tus corazas
 Rompiendo la gravedad
 de la memoria
sueño en la conjunción
 de cualquier verbo.

3

Mido la distancia

de océanos
pervive la geometría mental
las montañas se derrumban
 dejando libre el paso
para que mis pies anden
 guiados por el laberinto
 de la palabra:
 labios entreabiertos

Los brazos son alas

 penetrando imposible
Danzan ligeros
Cada aliento exhalado
 se torna nube cargada
 de presagio

Los elementos

llevan a ti mi aleteo
lo posan sobre tu pelo
anuncian el delirio...

4

No despiertes el aura

Aguarda

Escucha

Voy a ti

recubierta de lluvia turbia
oliendo a fruta y agua de río
a marisma y humo

Espera

¿no sientes

el futuro

inerte?

Voy a ti

bailando entumida
la agonía desesperante
de este absurdo caer
para que no olvides
el color de mi nombre
ni mis manos
recorriendo la sombra
de tu halo

Voy nadando

la obscuridad

-fiebre macilenta-

Si tan sólo me pronunciaras

no perdería el instinto

que me lleva

por esta espera

Llámame

sin decirme

Proclámame mi luz

desarma la justa

Invoca el nosotros

virando tu razón

al interior

Arráncame

entonces

de mí.

5

La lengua mortífera
de viento dormido
suspira la ceniza
del fuego
¿cómo ir hacia ti?
El agua purifica
la fuerza finita
tocan los dedos
la fisura
de tu espejo
Me trae recuerdos
-de la tierra-
naranjos de castilla
abetos y nueces
Su cabeza es corolario
de las caricias
arco/iris plagiado
su pico puntillea
mis huellas
se posa en la barandilla
clava su vista
sobre el piso uniforme
y sé que llora
lágrimas de titán.

Beso
las plumas de su ramaje
en vano imploraría a las alturas
por esta artimaña
que nos sojuzga
Sostengo en mi pecho
un ángel
no a un hombre
capaz de romper
la maldición
de la luna.

6

Ay de mí
buscando caballero bendecido
hallé quimera
de las profundidades
Unto polvo de pinar
sobre mi faz
huelo el adolorido fresno
réquiem a la cruz
de las arenas
Soy maga de las brujas
Maldigo sus juramentos
¡Cuándo ha de llegar

el tiempo
para sernos amantes?
¡Cuerpos de un sólo género?

Iremos por las avenidas
como van las mañanas
tomaremos un café
de ahí al mercado
entre charla y disgusto
enraizados de las manos
confirmaremos este hilo fino
que nos enhebra
luego a las seis
quizás al cine
o tararear la tarde
adivinando el momento oportuno
de esa risa que marca
la sorpresa
de un día siguiente.

7

Juntos
el uno y el otro
llenos de sol
y plenilunio.

8

No así
en medio de ningún espacio
entre velos cadenciosos
y esperanza deshojada

No así
siendo palomo
de mi hechizo
paloma
de tu lago

¿Cómo borrar
de mí
tu luz?

VOLVER AL PLUMAJE

Me visto de ti
conjuro la voz
amor
que sí existe
muy dentro
 de la entraña

Suspiro
arrancando las líneas
sonrisa
 lontananza
donde sumerjo
 las letras
 del murmullo
configurante de rapsodia.

Me visto de ti
estallan palabras
siento el punzar
 de espacios
y sé que este amor
no es quimera
de las devoluciones
ni sueños enramados
acunando niño
Es delirio
 que despierta
 mi garganta
 pulsas mis dedos

Y huelo la noche
 rota de sonata
el llanto
 -río salado-
purifica la duda
por este amor
que se jura
y se cree
 perpetuo.

Qué cansados tengo los huesos
de tanta batalla absurda
Por querer una estrella
se me nubló el cielo
Cómo no extrañar el vuelo
de la rima.

Escucho las voces
nunca habladas
por ser aquello
de lo que no
se habla.

Recuerdo
siempre recuerdo
Recuerdo que te amo
las imágenes
el golpe
Cómo adormecer
tal soledad
cómo pesa la bruma
raya paralela

¿Creer en el destino?
¿Cuál de todos
es el mío?
¿Llegará bajo
lúgubre efigie?

Dónde guardar
este mareo incesante

¿Volverías a mi lado?

Cuánto silencio coloreado con vaso, teléfono, taza de café, whisky, basura.
Cuántas cosas cotidianas que desconocemos por formar parte de la piel.
Cuántos meses sin poder escribir sintiendo el revolver de mi ser sobre el tiempo.
La busca de metáforas me hace hallar tintineo de estrellas.

Con los ojos llenos
de mar y sierra
recorro las arenas
me envuelve el viento

Vengo cargada
de lugares extraños
selva áspera
ríos de piedra
rostros deslabrados
contragolpe de sal
Sucinta playa
los mismos arrabales
a ciegas iluminante.

Desde aquí
el mar

Dónde quedó
la niñez
En qué grano
ave muerta
se erigen
las piedras.

Un día se echó a volar
lo miraba desde tus ojos
probando aire
chillaba locura
sensación de viento

Tú le quisiste detener
cerrando los ojos
No entendías
era ahí

 donde volaba
Intenté abrírtelos
Todo fue
 tan rápido

Caí
el golpe se extendió
 desde el vientre
 al corazón

Manaba la sangre
Pasmado
tus dedos incautos
forjaban alas de asfalto

Tus ojos montaña
eran de alabastro
Nos invadió el silencio
filo de calle
 ya no de cielo.

Cuando despertamos
no sentía soplo
 de labios
la piel
 circundaba brazos
 piernas

Te miraba
buscándote en el aire
 rincones azules...

¿Cómo bailar
 en qué espacio
 desgranar nubes?

¿Cómo cantar auroras
si no hay pecho
 que cobije?

¿Cómo volver al plumaje
 sin tu aliento?

Quiero escribir con rabia esta impotencia de no escribir. este azulado silencio que ya no es hoyo o abismo. esta necesidad de volar y no usar los brazos: piernas torpes.

Esta rabia de oír de mis huesos, del relamer de un agua que se escapa al olerla. este esperar auroras, romero, tomillo, conjuro, este rasgar lo oscuro. las paredes de un ser que se diluye y desconoce.

¿Quién va por mí! Quién arrulla los misterios de una piel desgranada.

Desolada, sin soledad, ni siquiera para mi sombra, para un cuerpo que acalla, se trituran las arenas. dónde se olvida el rumor, el llamado, la insignia...

Cómo frenar lapsos si no puedo deslindar mi pie, cómo vivir la luz sin cegarse. marcas de entraña, salir al mar, brisa etérea de plumas cayendo cristal.

Volver allá, atrás, donde cuidabas del serpigo. Entrás por la ruptura: ranura descuidada de un muro vano. Cierro la imagen penetrante. Recuerdo. Recuerdo las mañanas...

Te extraño. Tanto. No hay regreso.

Y después
qué hubo después
 del sigilo
 de la vendimia ciega.

Qué existió
entre esos relapsos
augurios de gris nocturno
nomenclatura de las violetas
 en ofrenda pasajera.

Y qué de aquellos lechos
sábanas imaginarias
donde los hijos se engendran
 como suspiros.

Qué de los lugares
 -ahora en el exilio
 de tu memoria-
entre atardeceres
 y cabalgatas.

Cómo extender la vida
 en un sueño
jugando a ser libres
 como espejo
 de múltiples formas
que en cualquier instante
 se fragmenta.

Cuán vano es
el tormentoso pensamiento
cuán incongruente perderse
entre silogismos perfectos
 de duras paredes.

Cuánto delirio habrás padecido
 por nada
o para seguir la misma playa
 el aire
siendo no otros
 sino los mismos.

(A Rodrigo Caso, por unas cuantas mañanas sin café)

DESLIZ DEL AGUA

Vamos a soñar mundo
a cantar vuelo
profundidad
de cielo
llanto fresco
arraigar la arcilla
Vientre
roca que gime
sangrando
tinta
escama
línea
rasgo.

Este olor a ocreidad
condena al silencio
 que calla
Sílabas usurpadas
 vocal rota
 desplome del adverbio
acción que se contiene
 en medio de la garganta
Van horadando
 los pliegues
 contornos del cuerpo
 tirante
 vuelo de cruz

Espinas, tallo
 quiebra de perfección

Del absoluto
 sólo resguarda el eco

Y mis manos
 ya puño
 ya hueso
 no destilan
 caricia
 ni recuerdo

Ávidas van usurpando cielo
 estrella
 cuánto padecen
 ciegas tientan pared
 luz

y ya inútiles
desplomán su ser en ti
 entonces tú
 no comprendes
 el ovillo
 hecho pluma
 ave muerta.

Aquí

Ahora
comprenderás
el huir al viento

La arena

guijarro maltrecho
Rostro ovillado
filigrana
bordada
a tajo de beso
Horizonte
donde zarpo.

Volver es huir

a la sangre contenida
palabra abierta
desgranar silencio
muy dentro
donde tus ojos
no vuelan

Y callar temblores

labio
dedo que deshila deseo
dedo que surca
Herida

Cristal

siempre astilla
no basta el amor
para unirlo
de escorzo
a fragmento
de llaga
a chancro
de tu boca
a la mía
Abismo...

Tejida a tu boca
cada beso
 es nudo
centro de fuego
 que no mata
 ni funde

Trazo repasado
 como hebra en
 la que pende
 hálito

De la lejanía
 un intento:
 toque entumiendo roce
 palabra penetrante
 ojos que miran
 sólo miran...

Luego entender
 y no entender
asir el nudo
 descubrir
 un hueco
tocar su cavidad
 sentir
 el temor
 del cuerpo deshabitado
incapaz de danza
 Insurrecta carne
que sólo
 quiso ser
 ave marina.

Te quiero

Aquí

Ahora

en tu desesperanza

donde abrir

las alas

es encontrar vacío

donde recorrer

los muros

es añorar un tiempo

-desliz de agua-

Te quiero

así

cuando a pesar

del mundo

me recoges

entre tus manos

acariciando mis ojos

Y comprendo

que el calor de tu boca

es la madeja

que cae rota

porque nos somos palabra

hecho único

irrevocable

gritando nacimiento.

NOSTALGIA DE VUELO

Era tiempo de partir
lo anunciaba el cielo
 el graznido
 árbol
pero no tenía valor
la nostalgia de vuelo
me paralizaba.

1

Qué hice yo
para ganar ausencia
qué frágil hilo
uniendo letras

2

Tan llena de ti
ni siquiera
el dolor abisma
tanto golpe de nube
Aquí
dentro

3

Cada instante
que tocas tierra
vuelo mar

4

¿Qué es mi rostro
sino ovillo
enlazado en tu pupila?

5

Hay días
No comprendo
todo este aire
penetrando mi piel
hartazgo de papel
cayendo
quién
sabe
dónde

6

Cuando no es la noche
entonces son tus gritos
mundo/perfecto
de cuatro paredes
inmaculado
Dime
¿Hay lugar para el llanto?

7

Ya sin dedos
picoteo la arena
este espacio
donde bailo deshoras
Me asombro
falaz diámetro
la imposibilidad
cobijo/recinto
del fuego.

Promulgando un tiempo
el invierno
sacude la lluvia
Imagino otro día
junto a ti
Quisiera oír
la música
de tus dedos
Sigo viva
lo de alrededor palpita
Vivo
lo inevitable
No paro ni reparo
no es inconsciencia
es la sospecha de lo inerte
como esas manías adquiridas
al cursar el abrazo
con irremediable pulso.

Ante la ráfaga y la afronta
punto insostenible
del suicidio
salimos no triunfantes
mas sí heridos
Sangrando aprendemos
a cuidar recuerdos
nombres
Límite.

Los ojos no bastan
el llanto
se nos va marchitando
como la piel
a fuerza de años.
Ay, lúgubres espectros
invaden sin calor sobrio
al anunciarte angustia.

Y sueño tu voz
paraliza la agonía
aun de años
Dime
Dime universo
¿lo has sentido
recorriéndote las calles?
¿le has contado
lo que cuento?
Dime
Dime universo
si lo que presiento
es traición
o perdón.

Y cada cataclismo
enmiendo rupturas
 cada noche
caigo en soles profundos

Le he mentido a todo
les he dicho que volverás
le he mentido a mi alma
porque prefiero
 ultrajarte Dios
a perder la esperanza
y más azote
 y ponzoña
 que tu muerte
Más ya no quiero padecer.